

Familia Comboniana

BOLETÍN MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

768

Noviembre 2018

DIRECCIÓN GENERAL

NOTAS GENERALES – Consulta de Octubre de 2018

1. Nombramiento

El CG nombra a **P. Girau Pellicer José Antonio** segundo formador en el escolasticado de Cape Coast a partir del 1 de enero de 2019.

2. Asamblea Intercapitular Septiembre 2018

La Asamblea Intercapitular, que es "el encuentro de los miembros del Consejo General con los Superiores Provinciales junto con los encargados de los Secretariados Generales... para verificar la ejecución de las decisiones capitulares y estudiar nuevos caminos para continuar su implementación" (RV 144), se celebró en Roma del 9 al 29 de septiembre pasado.

El CG agradece a todos los participantes y a todos aquellos que contribuyeron al buen funcionamiento de la asamblea. Agradecemos una vez más a los dos hermanos secretarios y a los tres hermanos traductores que con su compromiso han facilitado el trabajo en el aula. Un sincero agradecimiento a todos los hermanos y empleados de la Casa Generalicia que no han escatimado esfuerzos para acoger a los que estaban trabajando en la asamblea. Finalmente, el CG quiere agradecer a todos los hermanos y a todos los miembros de la familia comboniana que nos han apoyado con sus oraciones.

El contenido de la asamblea ya ha sido publicado en Familia Comboniana de octubre de 2018.

3. Libro sobre el JPIC y el Foro Social Mundial

El libro "Sed el cambio que quieres ver en el mundo", una iniciativa de los participantes en el Foro Social Mundial (FSM) y en el Foro Comboniano (FC) en marzo de 2018 en Salvador de Bahía (Brasil), fue presentado a la Asamblea Intercapitular. El libro -impreso en italiano, español e inglés- recoge, entre otras cosas, la historia, las reflexiones y las experiencias de los últimos once años de actividad de la Familia Comboniana en el campo de la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC), e indica posibles reflexiones y caminos para el futuro. Esperamos que el libro sea ampliamente difundido, en versión impresa y digital, en nuestros sitios y revistas, en nuestras comunidades y en las casas de formación. Esperamos que este libro se convierta en una buena ayuda para los momentos de reflexión y retiro, para mejorar nuestro cuidado pastoral con respecto al compromiso de JPIC, y para ayudarnos a buscar juntos nuevos caminos de ministerio y nuevos paradigmas de misión en la dimensión de la justicia social y ambiental.

4. Carta a los Hermanos Combonianos

Los cuatro Hermanos referentes de sus respectivos (sub)continentes y el Hermano Asistente General reunidos en Roma para la Asamblea Intercapitular enviaron un breve mensaje a los Hermanos para evaluar los progresos realizados desde el último Capítulo. En un momento importante de la vida del Instituto, con sus luces y sombras, tratamos sobre todo de subrayar los signos de esperanza del momento presente en la perspectiva de una misión en clave ministerial.

5. Regla de Vida

El Consejo General, al evaluar el proceso de Revisación y Revisión de la Regla de Vida, agradece a todas las circunscripciones, comunidades y hermanos por el trabajo realizado hasta ahora. Estamos satisfechos y animamos a todos a avanzar en el proceso. Analizando las propuestas que surgieron en la Asamblea Intercapitular, es decir, extender el trabajo en las circunscripciones hasta diciembre del próximo año, el Consejo General, junto con el coordinador de la comisión, considera oportuno mantener el programa establecido desde el principio. Las propuestas de revisión deben ser recibidas por el Comité Central antes de finales de febrero de 2019. Si, por razones internas, una circunscripción llega tarde, puede enviar el trabajo al comité a finales de mayo.

El Comité Central trabajará en dos etapas: un comité restringido (coordinador y los dos secretarios) en marzo y todos los miembros del comité en junio de 2019.

El Consejo General renueva, por tanto, su aliento a los hermanos y a las comunidades para que continúen con entusiasmo este proceso de Revisación y Revisión de la Regla de Vida, a fin de que podamos lograr no sólo una revisión del documento, sino sobre todo vivir nuestra vocación y misión con mayor compromiso.

6. Nuevo Vademécum

El 22 de octubre, el CG aprobó el nuevo Vademécum para la gestión administrativa de las situaciones particulares del personal, que se pondrá a disposición de todos los superiores de circunscripción en las diversas lenguas.

7. Procesos canónicos

Durante esta consulta, el Consejo General ha examinado la situación canónica de varios hermanos y desea agradecer a todos aquellos, superiores de circunscripción y a los propios hermanos, que colaboran atenta y activamente en estos procesos. Sin embargo, hay que señalar que, a veces, hay muy poca cooperación y, en algunos casos, ninguna. A veces los hermanos son abandonados a su suerte, sin estar acompañados por el Instituto. A veces, el período de excomunión o de ausencia de la comunidad ha expirado y a nadie le preocupa tomar las medidas necesarias para "regularizar" la situación de estos hermanos que se encuentran así en situaciones irregulares. El CG anima a los superiores de circunscripción o a sus delegados en los procesos canónicos o a los hermanos en dificultad a que acompañen a los hermanos "excomulgados" o "ausentes de la comunidad" para que el tiempo necesario para el discernimiento vocacional y misionero pueda completarse dentro del plazo prescrito.

8. Año de la interculturalidad

Siguiendo la Guía para la implementación del XVIII Capítulo General con los temas de la formación permanente, el 2019 es el año de la interculturalidad (cf. AC'15, 47,1-6). Para llevar a cabo esta propuesta, el Secretariado General para la Formación (SGF) ha preparado algunas ayudas para la reflexión y la oración personal y comunitaria, para ayudar a todo el Instituto a profundizar en este tema, teniendo en cuenta la riqueza de la interculturalidad que el Instituto vive hoy. "La multiculturalidad es una gracia que forma parte

de la 'herencia carismática' de nuestro Instituto desde su fundación" (RV 18).

Para ayudar a cada hermano, todas las comunidades y circunscripciones en este camino, la SGF organiza un taller en Roma del 20 al 27 de enero de 2019. A este taller cada circunscripción enviará un representante, que podrá ser la persona que, en el Secretariado de Formación, sea responsable de la formación o siga la formación permanente, para que anime a toda la circunscripción sobre el tema de la interculturalidad: organizar, seguir, evaluar y dar a conocer los resultados del trabajo. Esta animación se organizará en particular con la preparación de los superiores de las comunidades y según métodos elegidos teniendo en cuenta las realidades locales: comunidad por comunidad, o más comunidades juntas, etc. El camino sobre el tema de la interculturalidad es un camino de formación permanente: tendrá momentos de reflexión, de atención a los desafíos que se nos presentan, de búsqueda de instrumentos para que este don pueda dar fruto para nuestro crecimiento, a nivel personal, en la vida comunitaria, en el testimonio misionero.

El objetivo de este seminario es dar a los participantes una experiencia de interculturalidad y reflexionar sobre sus experiencias, siguiendo una metodología similar a la de la Ratio Missionis. Por tanto, llevará a cada comunidad a tomar decisiones concretas sobre cómo vivir este don y a describir este compromiso incluyéndolo en su carta de comunidad.

Además, se enviará una carta del CG/SGF con las motivaciones y pautas prácticas para vivir intensamente este año de la interculturalidad.

Habrán también otros instrumentos de animación a nivel de la Dirección General, como, por ejemplo, el subsidio-testimonio sobre el tema de la interculturalidad a través de *la Familia Comboniana*, mensajes y artículos ya publicados, como el Simposio del Limone y la intervención del P. Mileto Palmiro en la Intercapitular, y nuevas iniciativas. El CG anima a que haya iniciativas continentales y de circunscripción para profundizar el tema.

9 - Proyectos presentados a la CEI

Por las sugerencias recibidas por el CG, se establece que todos los hermanos que presenten proyectos a la CEI para su financiación, además de la aprobación del Ordinario local, deben obtener también la del Consejo Provincial o de Delegación y la del Consejo General.

10. Viajes y compromisos del CG

P. Tesfaye Tadesse Gebresilasie

30 de octubre - 10 de noviembre

Polonia (visita y ejercicios espirituales)

21 - 23 de noviembre

USG - Ariccia

24 de noviembre - 16 de diciembre

Visita a la provincia de Perú con el P. Alcides Costa

17 de diciembre

Asamblea General de los LMC

P. Jeremías dos Santos Martins

19 noviembre - 15 diciembre

Visita a Sudán

P. Pietro Ciuciulla

5 - 15 de noviembre

Visita a la provincia de Togo-Ghana-Bénin

26 - 29 de noviembre

Consejo de Economía

27 - 30 de noviembre

Asamblea Provincial de Italia

P. Costa de Alcides

24 noviembre - 16 diciembre

Visita a la Provincia de Perú con el P. Tesfaye Tadesse.

H. Alberto Lamana Cónsola

13 de noviembre - 10 de diciembre

En París para el estudio del francés

Profesiones perpetuas

Sc. Kasereka A. Wasingya (CN) Cairo-Zamalek (EG) 07/10/2018

Sc. Antonello Giovanni (I) Cairo-Zamalek (EG) 07/10/2018

Órdenes sacerdotales

P. Wamalwa Kelly Maino (KE) Kitale (KE) 13/10/2018

Obra del Redentor

Noviembre 01 - 15 SS 16 - 30 T

Diciembre 01 - 15 PE 16 - 31 U

Intenciones de oración

Noviembre - Por los Laicos Combonianos que celebran su VI Asamblea General, para renovar su compromiso de por vida con la

misión, aceptando los desafíos de hoy y entregándose de una manera auténticamente laica y comboniana. Oremos.

Diciembre – Para que dejemos que la luz de Cristo encarnado brille en nosotros y la proclamamos a los que viven la espera del Señor en la oscuridad de la soledad y el sufrimiento. Oremos.

Publicaciones

P. José Joaquim L. Pedro, *Rethoric and Orality in 2Tm 4,1-8: Hermeneutics in the light of the Hortatory Speeches of the Makhuwa people of Mozambique*, CUEA (Catholic University of Eastern Africa), Nairobi 2017, pp. 270. En su tesis doctoral en Teología Bíblica, acompañada de numerosas notas y de una vasta bibliografía, José Joaquim examina la retórica y oralidad de algunos versículos de la segunda carta de Pablo a Timoteo y propone una comparación con los discursos de exhortación del pueblo Makhuwa de Mozambique.

ASIA

Obispos a favor de Comboni

El Presidente y el Secretario de la Conferencia Episcopal de Vietnam han enviado a la Santa Sede una petición oficial para que San Daniel Comboni sea introducido en el calendario universal de la Iglesia católica, para que su memoria litúrgica sea celebrada en todas partes en la Misa y en la Liturgia de las Horas del 10 de octubre. Esta fue la decisión tomada por los obispos vietnamitas en su última asamblea a finales de septiembre. La carta, dirigida al Card. Robert Sarah, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, señala que las razones de la petición se basan en la vida, el testimonio y el carisma del Santo Fundador, evangelizador de los pueblos africanos, animador de la colaboración misionera entre las Iglesias, modelo de una "Iglesia que sale" para llevar a todos la "alegría del Evangelio", tal como enseña el Papa Francisco. Ahora la carta de los obispos se ha añadido a otras peticiones similares recibidas en Roma y puede tener un resultado más fácil si otras peticiones llegan también de otras conferencias episcopales. Cabe destacar también el gesto significativo y delicado de los obispos vietnamitas, que firmaron su petición el 10 de octubre, *dies natalis* y fiesta de San Daniel.

CURIA

Comunicación

Desde el 1 de noviembre, la Comunidad de la Curia Generalicia tiene un nuevo superior: el P. Celestino Prevedello. A continuación comunicamos su dirección de correo electrónico: supeur@comboni.org

Celebración de la Solemnidad de San Daniel Comboni

El miércoles 10 de octubre de 2018, la comunidad de la Curia general de Roma celebró con sus amigos y bienhechores el día de la solemnidad del padre y fundador del Instituto, San Daniel Comboni. La personalidad de Comboni y su obra son aún, más que nunca, luz e inspiración para todos los combonianos y combonianas, religiosos y laicos, que han aprendido de él a ser creyentes y misioneros y a mirar con los ojos de Jesús, del Buen Pastor, al mundo y a cada persona.

La Eucaristía fue presidida por Mons. Giuseppe Franzelli, obispo de la diócesis ugandesa de Lira, y concelebrada por Mons. Damiano Giulio Guzzetti, obispo de Moroto (Uganda), por los sacerdotes residentes y por los Combonianos que realizan el Curso de Ancianidad en Roma.

"Celebrar a Comboni -dijo el P. Jeremías dos Santos Martins, Vicario General, durante la homilía- significa vivir la alegría de ser combonianos; tomar conciencia de la riqueza y relevancia de nuestro carisma; asumir la responsabilidad de hacerlo presente y darlo a conocer en la Iglesia y en la sociedad". Le siguió un ágape fraterno.

Tercera edición del Curso de Ancianidad

La idea del Curso Comboniano Ancianidad (CCA), para los hermanos mayores de 70 años que puedan beneficiarse de él, nació en 2012 con el objetivo de ofrecer ayuda para vivir con serenidad y fecundidad la etapa de la tercera edad, crecer en la intimidad con el Señor y en la libertad interior y profundizar la relación con San Daniel Comboni y el sentimiento de pertenencia al Instituto.

La tercera edición del CCA ha tenido lugar del 8 de septiembre al 1 de octubre en Verona y Limone sul Garda y luego, del 1 de octubre al 4 de noviembre, en el Centro de Formación Permanente de la Casa Generalicia de Roma.

"¿Desguace o reciclaje? P. Renzo Carraro, uno de los participantes, escribió: "El dilema se presenta y, en el caso de los ancianos, la política más constructiva y cristiana es sin duda el reciclaje. Esta fue

la elección de nuestros superiores que establecieron el Curso de Ancianidad. En esta tercera edición del curso somos 23 combonianos, sacerdotes y hermanos, de entre 70 y 87 años de edad, todavía en buen estado, y juntos sumamos unos 800 años de servicio misionero.

Vivimos estos dos meses, por supuesto, como una especie de sueño hecho realidad: tener la alegría de pasar tiempo juntos, sin la presión de los compromisos pastorales, descansando, rezando, escuchando lecciones prácticas que afectan nuestras vidas y ayudándonos a compartir nuestra larga experiencia de misión.... En dos semanas el curso habrá terminado, pero el beneficio de esta experiencia excepcional permanecerá en nosotros. Nuestro agradecimiento a los miembros del equipo de formación que realmente nos han formado con su inteligencia, preparación, dedicación y, sobre todo, con su unidad de propósito.

DSP

Nuevo procurador Provincial

P. Hubert Grabmann ha sido nombrado procurador provincial del DSP desde el 1 de julio de 2018. Reemplaza al Hno. Hans-Dieter Ritterbecks, que ha regresado a la provincia de Sudán del Sur. P. Hubert es originario de Berching, en el Oberpfalz alemán. Tiene una gran experiencia misionera, adquirida en los últimos doce años entre los Pokots del Noroeste de Kenia. Ahora estará en contacto con muchos misioneros y se encargará de seguir todos los proyectos que la DSP apoya en otras circunscripciones.

Mientras tanto, el Hno. Hans Eigner comenzó su actividad como responsable del calendario misionero de la Provincia "La Obra del Redentor" (Werk des Erlösers - WdE). Hans también tiene una gran experiencia misionera, vivida en las misiones de Kenia y Sudán del Sur. Reemplaza al P. Bernhard Riegel, a quien se le ha dado otro encargo.

ESPAÑA

50 años de la comunidad de Barcelona

El pasado domingo 14 de octubre, tuvo lugar en la comunidad de Barcelona, la celebración de los 50 años de su fundación. La

celebración contó con la presencia de unas doscientas personas entre familiares, amigos y bienhechores.

La Eucaristía de acción de gracias se celebró en la parroquia de San Francisco Javier, que corresponde a la comunidad de Barcelona. Estuvo presidida por el obispo auxiliar de Barcelona, Mons. Sergi Gordó, estando presentes el P. Provincial, Pedro Andrés, y el párroco D. Manel Pérez. El obispo recordó con mucho énfasis el papel importante que han tenido los Misioneros Combonianos a lo largo de estos 50 años, en el campo de la Animación Misionera y la Pastoral en las Parroquias.

Terminada la celebración todos los participantes se dirigieron a la casa, en la calle Feliu i Codina, 59, donde tuvo lugar un agradable refrigerio que animó la velada. Muchos fueron los recuerdos y las personas que en el transcurso de la celebración eran recordadas por haber pasado por esta comunidad. Tuvo un lugar muy destacado el P. Juan Vedovato, hoy en la comunidad de Lucca (Italia) y que fue uno de los fundadores, junto con el P. Juan Aranguren, Hno. Juan Cattaneo, P. José Rubio y el P. Isidro Sans.

La comunidad parroquial de San Francisco Javier regaló a los miembros de la comunidad actual una placa con la inscripción: "La comunidad de San Francisco Javier en agradecimiento por la labor realizada durante 50 años en Barcelona. 1968-2018".

ITALIA

Nigrizia gana el premio Ferrari "Portada del Mes"

Nos complace anunciar que la portada de la edición de julio-agosto de Nigrizia - "La Revolución del Vestido. La ropa de segunda mano importada ahoga a las producciones africanas" - fue proclamada ganadora del premio "Portada del mes", anunciado por Cantine Ferrari con la siguiente motivación: "Hay muchas maneras de seguir acosando al África negra, incluso inundándola con ropa de segunda mano a precios muy bajos con un objetivo obvio: apagar de raíz el negocio local que se aventura en el mundo de la ropa". Pero hay quienes se rebelan y Nigrizia, la revista mensual de los Combonianos que tiene más de cien años, ha dedicado a esta historia una investigación que se resume en una portada que, en su pretendida esencialidad, y gracias a un título de comprensión inmediata, es de rara eficacia.

El Premio Ferrari es una iniciativa de la bodega trentina para celebrar la creatividad expresada por la redacción italiana, premiando su excelencia por el mejor título, artículo y portada del año.

POLONIA

Cracovia: picnic misionero

También este año, en la casa comboniana de Cracovia, tuvo lugar el esperado picnic misionero.

Aprovechando una hermosa tarde de septiembre, los Combonianos quisieron ofrecer diversas y divertidas actividades no sólo a los niños, sino también a los adultos. En la entrada, los niños recibieron un pasaporte, un diploma y un periódico, "MiniKombonianie", e inmediatamente pudieron poner a prueba sus habilidades manuales, creando decoraciones de estilo africano en el stand *Hazte un artista*. Otros atractivos son la moda, la gastronomía, la música, los deportes e incluso un mini curso de primeros auxilios.

Naturalmente, el picnic misionero tenía como objetivo presentar a San Daniel Comboni y presentar los movimientos y grupos de jóvenes vinculados a los Combonianos que, entre otras cosas, colaboraron en la organización del evento. La entrevista con Ewa, una Laica Misionera Comboniana que acaba de regresar de Uganda después de cuatro años, fue una excelente oportunidad para los invitados, que pudieron escuchar cómo vive la gente en ese país, lo que significa para Ewa ser laica misionera y cómo realiza su vocación.

No hubo escasez de alimentos: los que quisieron podían tomar bebidas, bocadillos y dulces preparados por los voluntarios, incluyendo los típicos *bigos* polacos.

Un centenar de personas asistieron al exitoso picnic y todos recibieron la revista *Misjonarze Kombonianie* con muchos artículos sobre las misiones.

TOGO

Celebrar a Comboni con los colores de las bodas de plata

"Dios nos ha llamado a todos a ser sus amigos y amigos entre nosotros." Este fue el tema de la homilía pronunciada por el P. Timothée Hounaké, ecónomo de la provincia de Togo-Ghana-Bénin, durante la misa de la fiesta de San Daniel Comboni. El P. Timothée, que celebró el 25º aniversario de su ordenación sacerdotal

(14.08.1993-14.08.2018), comenzando por el Evangelio de Juan 15:15, subrayó que Jesús nos llama a la amistad con él a pesar de nuestras limitaciones. Luego nombró a los hermanos que habían trabajado en la provincia en una relación de amistad con Cristo y que ahora se regocijan en la amistad eterna con él en la bienaventuranza celestial. También llamó la atención de sus hermanos sobre la necesidad de amistad entre ellos, insistiendo en la oración como fundamento de una relación fraterna.

La misa fue precedida por una conferencia sobre el fundador. El P. Sandro Cadei, que regresó a la provincia el 17 de agosto de 2018, subrayó algunos puntos destacados de la personalidad de Comboni, entre ellos la firme decisión de hacer avanzar la obra de Dios a pesar de las muchas dificultades encontradas y de la capacidad de vivir en su tiempo. Invitó a sus hermanos a perseverar en la misión a pesar de las muchas dificultades de la época actual.

Después de la comida fraterna, el P. Víctor Kouandé compartió algunas informaciones sobre la reciente Asamblea Intercapitular y la provincia. La celebración contó con la presencia de toda la Familia Comboniana: sacerdotes y hermanos, hermanas, laicos y amigos, postulantes y novicios presentes en los tres países que componen la provincia de la TGB.

IN PACE CHRISTI

Hno. Olindo Tognon (31.03.1928 - 31.07.2018)

El Hno. Olindo nació en Padua el 31 de marzo de 1928. Poco después de los veinte años sintió el deseo de convertirse en Hermano misionero y en marzo de 1949 entró en el noviciado de Florencia, donde emitió los votos temporales el 9 de septiembre de 1951. En 1952 fue enviado al sur de Sudán como miembro de comunidad y permaneció en Lokoro, Kator, Lirya, Kadule y de nuevo en Lirya. El 9 de septiembre de 1957 emitió los votos perpetuos en Okaru. Expulsado del sur Sudán, como los demás misioneros, en 1964 regresó a Italia y fue enviado a la casa de Crema como ecónomo, hasta mediados de 1968.

En julio de ese año, comenzó su aventura ugandesa de cincuenta años como trabajador de construcción y mantenimiento de casas. Rwanyena, su primer destino, fue seguido por muchos otros: Kigumba, Aduku, Minakulu, Kalongo, Alenga, Aliwang, otra vez Aduku

y Kigumba, luego Morulem, Kanawat, Kangole y finalmente Matany. Murió aquí el 31 de julio de 2018.

El Hno. Baldo Guerrino, ante la noticia de su muerte, quiso escribir un testimonio, del que informamos en parte: "En 1971, en octubre, vino a recogerme al aeropuerto de Entebbe y me llevó a Kigezi, mi primera misión. El Hno. Olindo me enseñó a vivir con los Bakiga, quiénes eran, sus costumbres y tradiciones. Vi en él a un tipo que amaba a esa gente. También tenía mucha pasión por enseñarme cómo construir una nueva misión, cómo hacer andamios y techos, implantaciones hidráulicas de casas, mecánica de máquinas, lo poco que había aprendido de otros hermanos, también me lo enseñó, con gran pasión. Me dijo: si queremos dejar huella, los Hermanos debemos enseñar a los africanos de la parroquia todo lo que somos capaces de hacer, con mucha paciencia y amor por ellos".

P. Gianmario Vimercati (16.09.1946 - 23.08.2018)

"Nunca he poseído nada ni poseo nada, excepto las cosas personales; soy feliz de ser pobre y de haber nacido pobre, mucho más el Señor no podía hacer, me ha dado el don más grande, es decir, la vida, y también el don del sacerdocio. Doy gracias al Señor por mi padre y mi madre que en su pobreza de vida me han enseñado a dar los primeros pasos en la fe cristiana y a tener esperanza en una vida mejor, la vida eterna. Si Dios me llamara aquí en misión, que mi cuerpo descansa aquí en medio de mi pueblo al que he tratado de servir y amar en estos años; si en cambio me llamara Dios cuando esté en Italia, entonces preferiría, si fuera posible y sin causar problemas, descansar en el cementerio de Velate, un país que me acogió como joven y que me ayudó a crecer en la fe y un lugar donde descubrí la llamada al sacerdocio misionero". Esto es lo que el P. Gianmario escribió en una carta a sus seres queridos, el 20 de junio de 1987, desde Moyale (Kenia). Esta disposición y discreción, unidas a una cierta timidez, le han acompañado a lo largo de su vida.

El 22 de junio de 1964, ya con diecisiete años, escribe desde Velate Milanese, pidiendo entrar en el seminario de los Combonianos. Entró en el noviciado de Venegono, donde emitió los votos temporales el 17 de mayo de 1975. Luego fue enviado a Elstree, Inglaterra, para estudiar e hizo su profesión perpetua en Edgware, Londres, el 28 de abril de 1978. Fue ordenado sacerdote el 16 de septiembre de 1978 en la iglesia parroquial del Sagrado Corazón de Brescia, confiada a

los Combonianos. Destinado a Italia, permaneció un año en Pesaro, como promotor vocacional, y dos años en Sulmona, como ecónomo y formador.

En 1979 fue destinado a la provincia de Kenia, donde permaneció diecisiete años, primero en Naivasha, luego en Sololo, Moyale y Kacheliba. En 1993 participó en el Curso de Renovación de Roma.

En el año 2000 regresó a Italia, debido a problemas cardíacos, y permaneció en Brescia hasta el año 2005, ejerciendo el ministerio y, en los últimos meses, como superior local. Después fue enviado a Rebbio, para la acogida de los hermanos ancianos, tarea que realizó con la disponibilidad y sensibilidad habituales hasta finales de 2013. A partir de 2014, debido al empeoramiento de sus problemas de salud, estuvo en el CAA de Milán, donde murió el 23 de agosto de 2018. Los que lo visitaron durante estos años - en particular el P. David Glenday y el P. Francesco Chemello que habían estudiado con él en Elstree - quedaron impresionados por su aceptación serena de la enfermedad.

Entre los testimonios que hemos recibido, reportamos una pequeña parte de la de Salem Lorot, abogado del Tribunal Supremo de Kenia y miembro del Consejo Jurídico de la Asamblea Nacional de Kenia que, como otros, pudo estudiar gracias a la ayuda del P. Vimercati.

"La vida del P. Gianmario en Kacheliba irradiaba la luz de nuestro Señor Jesucristo. Era un hombre amable, compasivo, humilde y en todas sus relaciones era un siervo diligente de Dios. No hablaba mucho, pero a través de su silencio y sus acciones pudo enseñarme muchas otras lecciones importantes del cristianismo. Él compartió sus experiencias con nosotros y nos dio esperanza.

Cuando se fue de Kacheliba a Italia nos sentimos muy tristes y rezamos tanto para que el P. Gianmario pudiera volver algún día. Tengo mi certificado de bautismo que el P. Gianmario firmó a mano. Y guardo muchos hermosos recuerdos de un hombre, un sacerdote, que entró en nuestras vidas, sirviendo entre nosotros de una manera desinteresada. Y si alguna vez lee estas palabras mías, le decimos: 'asante sana' (muchas gracias)".

P. José Carlos Mendes da Costa (24.01.1947 - 04.09.2018)

Nació el 24 de enero de 1947 en Nogueira do Cravo, diócesis de Coimbra, Portugal, en un ambiente rural y en una familia numerosa, cinco niños y tres niñas; sólo él y su hermano menor pudieron continuar sus estudios e ir a Coimbra a la escuela secundaria.

Después del bachillerato, José Carlos se fue a Lisboa. Era un chico inteligente e intuitivo, soñaba con un futuro mejor y podía entrar en el servicio público. En la parroquia de Arroios, donde vivía, se comprometió en el camino de fe y fue aquí donde el Señor le abrió un horizonte nuevo e inesperado. El momento de gracia fue un encuentro misionero en la parroquia que entusiasmó al joven José Carlos y lo orientó hacia la vida misionera.

El 1 de septiembre de 1968 llegó a Moncada, España, para unirse al grupo de novicios portugueses y españoles que iniciaban su noviciado ese año. Después de la primera profesión religiosa, el 15 de agosto de 1970, permaneció un año en Moncada, para terminar los estudios de filosofía y el 1 de julio de 1971 fue enviado al seminario comboniano de Maia para ayudar en la formación de los seminaristas como prefecto y para hacer los estudios de teología en Oporto (con los capuchinos, en Ameal, que en esa época ya frecuentaban otros prefectos combonianos en Maia). Era un joven activo, rápido, apasionado por la vida y la vocación misionera, que dividía su tiempo entre el acompañamiento a los seminaristas, las clases de teología y las iniciativas de animación misionera y de promoción vocacional entre los jóvenes. Destinado del 1 de julio de 1973 al 30 de junio de 1975 al escolasticado de Roma, pidió permanecer allí para completar sus estudios de Teología, libre de la presión del trabajo. En Roma emitió la profesión perpetua el 13 de mayo de 1974 y fue ordenado sacerdote el 11 de marzo de 1975, antes de regresar a Portugal para trabajar en la revista Além-Mar. En Lisboa, el P. José Carlos se matriculó en la Escuela de Periodismo de la ISLA y se lanzó al trabajo de la revista y a la animación misionera.

En diciembre de 1981 fue enviado a Kenia, donde permaneció hasta el 1 de julio de 1990. Fue asignado a la misión más aislada, Moyale, en la frontera con Etiopía. En aquella época, los combonianos tenían dos misiones en esa zona, con dos comunidades: Moyale y Sololo, donde dirigían un pequeño hospital para la atención sanitaria de la población Borana. La atención misionera era hacia las poblaciones islámicas y las posibilidades de trabajo apostólico eran exigentes, difíciles.

En marzo de 1988 fue enviado a Makindu, en la diócesis de Machakos, entre el pueblo Kamba. Fue un ambiente con comunidades cristianas más coherentes, un contexto que le ayudó a crecer en la atención a las comunidades cristianas, a la vida sacramental, a la formación de catecúmenos, al acompañamiento de

personas, jóvenes y comunidades. Este camino se interrumpió en 1990, con el destino a Portugal, de nuevo en la administración de las revistas.

Su camino misionero volvió a crecer con su destino a Mozambique en 1997. En Mueria, donde fue destinado, volvió a combinar su capacidad de acción y organización con la atención más estrictamente misionera en el camino de fe de las personas y de las comunidades. En 2007, en julio, fue asignado de nuevo a Portugal, a la administración de las revistas. Regresó con el mismo interés de siempre, pero esta vez sintió la dificultad de la reintegración: los cambios eran muy rápidos y se sintió desprevenido, también porque empezó a sentir problemas de salud.

Durante un viaje de Lisboa a Coímbra tuvo los primeros síntomas de un infarto que dejó su huella. Con la cariñosa ayuda de su sobrina, tuvo que abandonar la administración y trasladarse a la comunidad de Vila Nova de Famalicão.

Así empezó una nueva etapa de su misión, marcada por el sufrimiento causado también por el descubrimiento de un tumor que de repente socavó su salud. Sin embargo, mantuvo siempre su serenidad, su sentido de comunión con el Señor, con sus hermanos de la comunidad y de la provincia, y su amistad con todos hasta su muerte el 4 de septiembre de 2018. (P. Manuel Augusto Lopes Ferreira, mccj)

P. Juan Benjumea Ramos (29.03.1938-21.09.2018)

Juan Benjumea Ramos nació el 29 de marzo de 1938 en Paradas, un bonito pueblo de casas blancas de la campiña sevillana, al sur de España. A Juan le tocó muy pronto trabajar en el campo. Ya en estos años de niñez empezó a trabajar como aprendiz de carpintería.

Sus inquietudes taurinas comenzaron muy pronto. Desde los 12 años salía a los tentaderos en ganaderías cercanas como las del Conde de la Maza o de José Benítez Cubero. Tenía valor y no lo hacía nada mal, así que el pequeño Juan comenzó a alimentar el sueño de convertirse en figura del toreo para ganar dinero y ayudar a su familia. Toreo y trabajo definen los años de su juventud, pero los toros eran su verdadera obsesión. Juan nunca abandonó su fe cristiana, participaba en la Eucaristía y se confesaba con frecuencia, pero un momento particular en su camino de fe será la experiencia vivida durante los cursillos de cristiandad que realizó en Los Negrales (Madrid) en 1961. Tenía 23 años. Comenzaba para él una lucha

interior entre sus dos vocaciones, el toreo y el compromiso cristiano. Estos años participó en diferentes comunidades cristianas en Madrid y en Sevilla. Al mismo tiempo, continuaba toreando. Lo hizo con frecuencia en la plaza madrileña de Vista Alegre y finalmente en la plaza de toros más importante del mundo: Las Ventas de Madrid. Fue la noche del 7 de agosto de 1965, pero las cosas no salieron bien para Juan que decidió tomar la decisión libre y personal de dejar los toros. Como más tarde escribiría en sus memorias, se dio cuenta de que “en el mundo de los toros no encontraría jamás lo que buscaba: la libertad en el servicio y la gratuidad”.

Había conocido la revista Mundo Negro gracias a un amigo, así que se puso en contacto con los Misioneros Combonianos. En septiembre de 1968 se presentó en la casa de los Misioneros Combonianos de Moncada (Valencia). Al principio Juan se adaptó con facilidad a la vida del postulante, pero con el paso de los meses comenzó a manifestar una cierta insatisfacción. Decidió salirse. El P. Juan Bressani veía en él una vocación clara y le dejó las puertas abiertas por si decidía regresar.

Se instaló en Madrid y continuó el contacto con los Combonianos de Moncada y en septiembre de 1970 reinició su formación. En marzo de 1972 hizo sus primeros votos y en contra de sus deseos de “ir a misión”, su primer destino fue la comunidad de Santiago de Compostela, donde comenzaban los trabajos del seminario menor. Tentado por un cierto idealismo de pobreza y gratuidad radicales, en octubre de 1975 quiso hacer las maletas para ingresar en una comunidad con los Hermanitos de Foucault, pero la obediencia a su director espiritual y al superior provincial, P. Enrico Faré, se lo impidieron. Había sido destinado a la provincia comboniana de Ecuador y ese mismo mes emprendió un viaje de 19 días en barco.

El 15 de julio de 1978 Juan emitió sus votos perpetuos. Los padres Enea Mauri y Luis de Giorgi llegaron a la parroquia para apoyar el crecimiento de las comunidades. Se abrieron escuelas, capillas, puentes y hasta un centro de salud sin grandes aportaciones del extranjero, solo con la ayuda de la gente. A Juan le animaba su compromiso radical a favor de los pobres.

Además de su trabajo específico de hermano construyendo y arreglando todo lo que podía, también animaba espiritualmente las comunidades. Algunos le pedían el sacramento de la confesión y Juan comenzó a plantearse la posibilidad de ordenarse sacerdote.

Juan formó parte del primer grupo de estudiantes combonianos que realizaron sus estudios en el Instituto Superior Juan XXIII de Lima. El 6 de enero de 1990 fue ordenado sacerdote por mons. Enrique Bartolucci en la catedral de Esmeraldas y una semana después, con 51 años, ya estaba en su nuevo destino: la parroquia de San Lorenzo. A finales de 1994 los superiores le pidieron que regresara a España para un servicio de animación misionera antes de volver a Ecuador el 25 de julio de 1998: su nuevo destino fue la misión de Borbón. En 2004 Juan regresó a España para sus vacaciones y un merecido año sabático pero al año siguiente ya estaba de nuevo en las selvas de Ecuador anunciando el Evangelio. Regresó a España a finales de 2015, cuando ya se manifestaban los primeros síntomas de la enfermedad que terminó con su vida. Murió el 21 de septiembre de 2018 en Moncada, el mismo mes y en la misma comunidad que lo acogieron 50 años antes como postulante.

P. Efrem Agostini (07.03.1923 - 07.10.2018)

Hasta el 7 de octubre, el P. Efrem Agostini era uno de los 45 Combonianos mayores de 90 años. Después de algunos días de lenta y serena agonía, murió en Castel d'Azzano (Verona), en la noche del sábado al domingo (6 y 7 de octubre), bajo la mirada de su hermano P. Germano Agostini, también comboniano. Su funeral se celebró en la mañana del día 9. El P. José Manuel García, un comboniano mexicano que vivió con el P. Efrem en La Paz (Baja California), presidió el rito de su funeral.

Al comienzo de la Misa, el P. Renzo Piazza recordó los últimos momentos del P. Efrem: "El sábado por la tarde (6 de octubre), antes de acostarme, fui a visitar al P. Efrem para rezar una última oración. Por su respiración quedó claro que el encuentro con la Hermana Muerte era inminente. Le pedí al Señor: 'Que llegue hasta mañana, domingo del Rosario: que celebre el 76º aniversario de su consagración religiosa...'. Poco después espiraba: la medianoche había pasado desde 15 minutos. Pudo celebrar el aniversario en compañía del Señor".

P. Efrem nació en Fai della Paganella el 7 de marzo de 1923. Pertenece a una familia especial, con seis hijos, tres de los cuales eran sacerdotes, uno diocesano, Iginio, y dos, Efrem y Germano, combonianos.

Ingresó muy joven en la escuela apostólica de los Combonianos de Trento, donde asistió a las tres primeras clases de bachillerato, y a

las siguientes en Brescia. Hizo el noviciado en Venegono, donde hizo su primera profesión el 7 de octubre de 1942. Como escolástico permaneció en Rebbio y Verona, donde hizo sus votos perpetuos el 7 de octubre de 1947 y fue ordenado sacerdote el 6 de junio de 1948.

Dando un "paso" atrás, leemos lo que el mismo P. Efrem escribió en 2013, recordando los comienzos de su vocación y los años siguientes. "Ya de niño tenía el deseo de pertenecer totalmente a Dios y le pedí que realizara este deseo: ser totalmente Suyo. Así fue como poco después llegaron los combonianos a mi pueblo, Fai della Paganella. Los conocí y pensé: ¡Señor, me gustaría ser como ellos, amar como ellos!

Me ordené sacerdote comboniano y mi deseo de ir a África creció cada vez más. Pero Dios tenía otros planes. De hecho, me enviaron a Padua para ser ecónomo durante unos meses –me dijeron-, ¡pero me quedé allí durante 12 años! Al final el P. Todesco me dijo: "Bueno, Agostini, ahora vete a África, te lo mereces". Todo estaba listo, pasaporte y visado para Uganda, pero en el momento más bonito me llama el Padre General: `Querido P. Efrem, nos han pedido con urgencia 5 misioneros para México.... Te pido este esfuerzo'.

Qué rabia al principio.... pero que se haga la voluntad de Dios. Yo no sabía nada de español, y mis maestros eran los niños: aprendí el idioma con ellos. No sabía por dónde empezar en la misión, pero tenía esta certeza: para hacer algo tenía que amar a estas personas, porque lo dejé todo por amor. Empecé con los que sufrían, visitando a los enfermos y sus familias, y a los pobres.

Poco a poco la gente se metió en mi corazón. Y ahora México, la Baja California, ¡se convirtió en mi África! La tierra que amaba. Y con su gente crecí y aprendí a amar, como lo deseaba de niño.

En 2018 el P. Efrem había celebrado 70 años de ordenación sacerdotal, pasó parte de su tiempo en Italia, en animación misionera (16 años), y 43 en México, donde fue destinado en julio de 1973. Ha pasado los últimos diez años en las residencias de ancianos de Arco, Verona Casa Madre y Castel d'Azzano, sereno, sonriente, amante del canto y de la compañía de los hermanos.

P. Vincenzo Turri (05.10.1933 - 12.10.2018)

P. Vincenzo nació en Lagosanto (Ferrara) el 5 de octubre de 1933. En 1945 entró en el seminario diocesano de Comacchio y en 1950 en el Instituto de los Combonianos de Verona. Fue ordenado diácono por el Card. Montini, que ahora ha sido canonizado, en San Pablo VI. En

1959, el 14 de marzo, fue ordenado sacerdote por Mons. Giovanni Mocellini, obispo de Comacchio, en el pueblo de Mezzogoro, donde su tío Mons. Giuseppe Turri era párroco, y el 15 de marzo en Lagosanto celebró su primera misa. En 1962 se fue a Baja California como misionero y en 1970, en México, comenzó su actividad como animador misionero; después de unos años se dedicó a algunas de las comunidades más marginadas de los indios.

De 1982 a 2014 realizó su servicio de animación misionera en Centroamérica: Costa Rica, Guatemala, El Salvador, promoviendo encuentros misioneros en parroquias, cursos de formación para jóvenes, conferencias interparroquiales, escribiendo y distribuyendo libros y revistas misioneras, programas de radio.

Pasó los últimos años en el Centro A. Fiorini de Castel D'Azzano (Verona) donde murió en la tarde del viernes 12 de octubre a la edad de 85 años. Había sufrido durante mucho tiempo de un tumor maligno en su oído izquierdo que había empeorado en las últimas semanas a medida que se extendía a otros órganos del cuerpo.

Así describe el P. Vincenzo su vocación en un texto personal: "Busco en vano el origen de mi vocación: desde niño me sentí casi instintivamente atraído por la vida sacerdotal; sentí que sólo así podía ser feliz. Mis padres y maestros me animaron profundamente. Me gustaba ir al catecismo, a las reuniones y fiestas que se celebraban en mi parroquia. Me sentía feliz cuando los sacerdotes me daban alguna tarea o responsabilidad. Leí con gran entusiasmo la Biblia que me dieron el día de mi primera comunión. Tenía muchas ilustraciones que con gusto mostré a todo el mundo. Durante los años de mi adolescencia recuerdo que un día vi escrito, en letra grande, el número de cristianos y no cristianos en el mundo: la diferencia era enorme. Quedé profundamente impresionado. Escuché una voz interior que me decía que tenía que dedicarme a reducir esa diferencia dando a conocer a Jesús. Leí con gran interés las revistas que me enviaron los Misioneros Combonianos. Me ayudaron a descubrir cada vez más los pueblos y razas del mundo y a amar a todos los hombres, más allá de sus diferencias. Sobre todo, me gustaba preocuparme por los refugiados, los niños abandonados, los pobres... Sentí el deseo de compartir mi vida con ellos para ayudarles a mejorar sus condiciones. Sentí que la misión en otros continentes me atraía irresistiblemente: ese era mi camino".

P. Vincenzo era un hombre bueno, bondadoso, amable. Por eso tenía muchos amigos, muchos lo recordaban y pedían noticias sobre él.

Tenía un alma rica, inflamada por el Espíritu de Jesús y transmitía espíritu a los que encontraba. Hizo de la animación misionera la razón de su vida en México, Costa Rica, Guatemala y El Salvador. Colaboró en la fundación de Centros de Animación Misionera para que los cristianos de esas Iglesias sintieran también la responsabilidad y la alegría de colaborar con sus hermanos y hermanas más pobres.

La experiencia misionera de P. Vincenzo lo llenó de alegría y entusiasmo contagioso hasta el punto de que escribió: "Saboreé la alegría de ser misionero precisamente compartiendo la pobreza y el sufrimiento, la inseguridad, la cruz y el martirio de aquellos pueblos, que están en el límite de toda situación humana. Mi misión: estar con ellos para crecer juntos hacia una verdadera comunidad cristiana que, a su vez, pueda asumir y realizar otros servicios misioneros más allá de sus fronteras, en otros continentes. (P. Renzo Piazza)

Rezamos por nuestros difuntos

EL PADRE: Julián, de P. Lix Costop Agustín (PE); Heriberto, de P. Sierra Moreno José Aldo (RSA).

LA MADRE: Anna, de P. Malata Nsofwa (MZ), Elizabeth, de P. Mkhari Anthony (MZ).

EL HERMANO: António, del P. Ramiro Loureiro da Cruz (P); Pietro, del P. Luigi Sala (I); Eduardo de P. Homero Gerardo Ramírez Ramírez (PCA).

LAS MISIONERAS COMBONIANAS: Hna. Lucia Giampietro, Hna. Defendina Baldelli.